

Presentación del dossier

El conjunto de artículos reunidos en este número en torno a la historia del Partido Socialista buscan contribuir al proceso de renovación historiográfica que se encuentra actualmente en desarrollo en el campo de la historia de los trabajadores y las izquierdas. El PS surgió en Argentina en un período temprano, colocando así a nuestro país como uno de las primeras regiones no europeas en contar con un activo agrupamiento de orientación socialista. Desde sus primeros años, el socialismo fue, junto con el anarquismo y posteriormente el *sindicalismo revolucionario* surgido de su propio seno, un animador fundamental del movimiento obrero y una referencia indiscutible para decenas de miles de trabajadores. Al tiempo que se consolidaba organizativamente, el PS fue definiendo una orientación política de carácter reformista que, aún inscripta en el cuadro más amplio de la socialdemocracia internacional, mostraba también una serie de particularidades locales.

La satisfacción de los coordinadores por la compacta composición de este dossier, con cinco artículos con originales aportes sobre el tema, no oculta cierto sabor amargo que deja la necesidad de no poder contar con otros textos, de excelente factura, que fueron recibidos. En cualquier caso, la notable repercusión que tuvo la convocatoria pone de manifiesto el dinamismo de un campo que conoce una renovación determinante en los últimos quince años.

El recorte cronológico privilegiado por el dossier se concentra en el período formativo del partido, entre los últimos años del siglo XIX y la década del 10. Más allá de sus diversos temas, los cinco artículos muestran un interés común por impulsar una historia política del partido que incorpore elementos de la historia social y cultural. El dossier se abre con un trabajo de Juan Buonuome sobre *La Vanguardia*, órgano central del PS. El periódico, fundado en abril de 1894, antecedió a la propia constitución “oficial” del partido, ocurrida formalmente en 1896; en este sentido, y como ha sido señalado a menudo, resulta una pieza fundamental para comprender la vida política y social del socialismo local. El trabajo de Buonuome permite al lector introducirse en las características del periódico y contribuye, de esta manera, a delinear

una mirada sobre la fisonomía del propio partido. El artículo de Lucas Poy examina el decisivo problema del vínculo entre el partido y el movimiento obrero en relación con la cuestión de las luchas económicas. Se reconstruye allí la posición que desarrolló el PS sobre las huelgas, especialmente la huelga general, para definir el papel que jugaba en su estrategia el clivaje entre lucha política y lucha económica, analizando además el modo concreto en que el partido y sus militantes intervinieron en la aguda coyuntura de conflictividad huelguística que marcara los primeros años del siglo XX.

Tras delinear así el proceso de consolidación organizativa y política que experimentó el partido hasta la primera mitad de la década de 1900, los tres artículos siguientes abordan desde otros ángulos la nueva situación que vive el PS tras la transformación del sistema electoral y su integración creciente en las instituciones parlamentarias del país, insistiendo en las tensiones que esta situación trajo aparejada. El artículo de Ricardo Martínez Mazzola examina el modo en que el partido se ubicó frente a las diferentes propuestas de reforma electoral promovidas por la clase dominante, para mostrar que el posicionamiento del PS frente a las mismas estuvo lejos de ser, en un principio, de aceptación pasiva. Al contrario, los planteamientos del socialismo frente a una reforma que concluiría por modificar en forma decisiva su peso en la vida política argentina conocieron diversos cambios cuya indagación echa luz sobre el desenvolvimiento interno del propio partido. Es también en este contexto que se inscribe el aporte de Carlos M. Herrera, con un trabajo que vuelve sobre el impacto que tuvieron en la vida partidaria los viajes del socialista italiano Enrico Ferri en 1908 y 1910. Herrera reconstruye un conjunto de posiciones que no se limitan a la célebre polémica con Justo, y que ponen de relieve las incertidumbres y debates que atravesaban al PS en torno a cuestiones decisivas para su estrategia política en ese momento clave, en particular con el lugar de los trabajadores en la misma. Si la década de 1910 estará marcada por un crecimiento significativo en la performance electoral del PS, que se alzará varias veces con el triunfo en la ciudad de Buenos Aires, es también un período que se caracterizará por una aceleración de las tensiones y llevará a la ruptura de un ala izquierda, que terminará conformando el Partido Comunista. Hernán Díaz cierra el dossier con un análisis de la “prehistoria” de ese proceso, a partir de un estudio de *Palabra Socialista*, un periódico que reunió a todo un conjunto de militantes críticos con la orientación del partido, y hasta ahora había sido prácticamente inexplorado por la historiografía. El artículo no se contenta con presentar una fuente hasta ahora inaccesible en Argentina: ofrece un hilo conductor para profundizar el examen de las sucesivas tendencias y rupturas que sufrió el socialismo en este período temprano.